

ALICE CAPPELLE. *Colapso feminista. La batalla online por el futuro del feminismo*. Malpaso y Cía., 2024.

doi: 10.20318/femeris.2025.9180

En su relato “Nuestro más sentido pésame”¹, Ken Lui lleva al límite del terror la relación entre la sobreexposición en redes sociales y la influencia de los *trolls*. Tras compartir un vídeo conmemorativo de su hija, fallecida en un tiroteo, una familia ve cómo pierde el control sobre la representación de su imagen hasta el punto de no poder mirar ni siquiera fotografías impresas de su infancia.

No hay spoiler. De este relato no puede hacerse. Hay que leerlo para descubrir su inquietante relación con el análisis que realiza Alice Cappelle en su ensayo *Colapso Feminista* (Malpaso y Cía., 2024)² sobre cómo internet y las redes sociales están afectando las estructuras del activismo feminista.

Tras las elecciones de Donald Trump, impulsadas en parte por el apoyo de Elon Musk y la promoción de mensajes polarizadores a través de algoritmos, el panorama digital se ha vuelto un campo de batalla para los discursos feministas. Cappelle, con una sólida formación en lenguas y culturas angloamericanas, además de su experiencia como videoensayista, analiza cómo las plataformas digitales moldean, albergan y, a menudo, polarizan los discursos feministas.

El espacio digital, tal como argumenta Cappelle, es profundamente contradictorio para las mujeres: mientras ofrece oportunidades para el activismo y la construcción de identidades, también refuerza estereotipos y perpetúa la objetivación femenina. Esto se refleja en los arquetipos de feminidad promovidos en redes: *girlboss*, *that girl* y *tradwife*.

La figura de la *girlboss*, emblemática del feminismo millennial, reducía la equidad de género a la productividad dentro del capitalismo. Por otro lado, el arquetipo de la *that girl*, asociado con la Generación Z, parece más centrado en el autocuidado y la conciencia de privilegios. Sin embargo, Cappelle señala que ambos reproducen las mismas lógicas de mercado y explotación.

¹ Liu, Ken. *Nuestro más sentido pésame*. [Cuento incluido en la colección *El zoo de papel*].

² Cappelle, Alice. *Colapso Feminista: La batalla online por el futuro del feminismo*. Malpaso y Cía., 2024.

En contraste, las *tradwives* abogan por roles tradicionales como esposas y madres, presentando esta elección como feminista. No obstante, Cappelle critica cómo estas narrativas suelen enmascarar desigualdades de clase y perpetuar ideologías reaccionarias.

Otro de los puntos destacados del ensayo es el análisis de la *manosfera*, un espacio digital dominado por grupos reaccionarios como los *incels* y los autodenominados *alfas*. Estas comunidades articulan su frustración a través de narrativas que justifican su misoginia bajo una supuesta victimización masculina. Cappelle detalla cómo estas comunidades emplean teorías pseudocientíficas y estrategias digitales para reforzar su hostilidad hacia el feminismo.

Treinta años después de la publicación de *Backlash: The Undeclared War Against American Women* de Susan Faludi, los ecos de su análisis resuenan con una intensidad renovada. Si en los años ochenta Faludi señalaba la resistencia conservadora contra los avances feministas en Estados Unidos, en la actualidad, esta reacción no solo persiste, sino que se ve amplificada por la influencia de las redes sociales y las dinámicas de la cultura digital.³

La obra de Faludi⁴ sentó las bases para comprender cómo los logros feministas provocan respuestas conservadoras. Cappelle actualiza esta perspectiva al trasladar el análisis al ámbito digital, donde la velocidad y la viralidad amplifican los discursos antifeministas. Si en el pasado la reacción se limitaba a medios tradicionales como la televisión o los periódicos, hoy se articula a través de comunidades virtuales que despliegan estrategias cada vez más sofisticadas y agresivas.

Un tema recurrente en el análisis de Cappelle es cómo las mujeres enfrentan expectativas contradictorias: desarrollar una carrera profesional exitosa sin descuidar las responsabilidades domésticas. Esto refleja la trampa de los “imperativos sociales”, donde las mujeres deben cumplir roles que limitan su capacidad de explorar relaciones políticas, emocionales o comunitarias fuera de estos marcos.

Cappelle propone una revisión del feminismo digital para reincorporar discusiones

³ Sergio Vega Tapia, <https://killedbytrend.com/2024/10/15/colapso-feminista-la-batalla-online-por-el-futuro-del-feminismo/>

⁴ Backlash : the undeclared war against American women, Faludi, Susan <https://archive.org/details/backlash-undeclared00falurich>

sobre clase social y formas alternativas de relacionarse. Tendencias como “I don’t dream of labour” (“No sueño con el trabajo”) ofrecen una oportunidad para imaginar un mundo donde el trabajo no sea el único medio de realización personal. Aunque reconoce que los cambios profundos no vendrán únicamente de estas tendencias, pueden ser un punto de partida para reflexionar sobre nuestras prioridades. O como decía Ursula K LeGuin “We live in capitalism. Its power seems inescapable. So did the divine right of kings. Any human power can be resisted and changed by human beings. Resistance and change often begin in art, and very often in our art-the art of words”.⁵

Inspirándose en pensadoras como Bell Hooks⁶, Cappelle aboga por un feminismo digital que recupere sus raíces comunitarias y políticas. Propone estrategias interseccionales que incluyan debates sobre clase social y alternativas a las estructuras capitalistas actuales.

Asimismo, subraya la importancia de desprivatizar internet, convirtiéndolo en un espacio donde los discursos de odio puedan ser desafiados de manera efectiva.

En última instancia, *Colapso Feminista* no solo ofrece un análisis crítico del panorama digital actual, sino que también invita a reimaginar un feminismo verdaderamente inclusivo y transformador, que priorice la justicia social y la equidad comunitaria

En un mundo donde las redes sociales han reconfigurado las formas de activismo y resistencia, su libro nos recuerda la importancia de mantener una mirada crítica y colectiva frente a las nuevas formas de opresión, para que no perdamos la capacidad de ver nuestra propia foto en papel después de la manipulación de la imagen del feminismo de la que las redes sociales nos quieren convencer.

Alicia Santurde

⁵ Ursula K. Le Guin aborda la necesidad de imaginar para crear mundos mejores en su discurso al recibir la Medalla de la National Book Foundation en 2014

⁶ Hooks, Bell. *El feminismo es para todo el mundo*. Routledge, 2000.